

EL IDEAL

PATRIA Y REPUBLICA—MORALIDAD Y JUSTICIA

Unión republicana.—Federación Ibérica.—Procedimiento revolucionario.—Cortes Constituyentes.—Respeto a la legalidad republicana

AÑO I.—NUM. 153

TODA LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ EN ESTA FORMA
EMILIO PRIETO Y VILLARREAL
ANUAL. II. principal.—MADRID

Viernes 1.º Septiembre 1893

POR LA IDEA

¿QUÉ PASARÁ?

Eso se preguntan todos, después de haber leído en el periódico oficial los famosos decretos que tantos disgustos han proporcionado al Gobierno, desde que las anunciadas reformas militares amenazaron a determinadas regiones de España con privarlas de lo que constituía uno de sus esenciales medios de vida.

¿Qué pasará? ¿Se conformarán con su desgraciada suerte Vitoria, Coruña y Valladolid? ¿Dejarán pasar en silencio el infame atentado de que son víctimas por parte de los gobernantes de la monarquía? ¿No opondrán su enérgica protesta a tan descabelladas reformas las dignas provincias que de esa suerte ven despreciadas sus justas reclamaciones, por quienes tienen el ineludible deber de velar por la prosperidad y el bienestar del país?

No lo sabemos. Pero cualquiera que sea la actitud que esas provincias adopten frente del insensato reto que desde las columnas de la Gaceta acaba de lanzarles el Gobierno del Sr. Sagasta, nosotros la aplaudiremos en todo aquello que tienda a hacer enérgica resistencia a que las reformas de Guerra se lleven a efecto. Porque no se trata, en estos supremos momentos de verdadera crisis nacional, en que nos encontramos, de hacer oposición sistemática a las reformas económicas de Gamazo por móviles de partido más o menos justificables, ni por pasión política de ninguna clase, sino que nos hallamos frente de un pavoroso problema, del problema de la lucha por la vida, rudamente entablada entre el pueblo, que sufre, y la monarquía y sus Gobiernos, que nos explotan.

Trátase del interés de la Patria, del bienestar de todos, peligrosamente amenazado por los políticos de oficio, que a la sombra de la monarquía se ocupan solo en satisfacer sus ambiciones y sus egoísmos.

¿Qué pasará? La crítica situación en que el país se encuentra, el descontento que en todas partes domina, la indignación que late en los pechos de los ciudadanos amantes del decoro y de la dignidad de la Patria, el implacable odio que a consecuencia de la torpe conducta del Gobierno se ha despertado entre el pueblo y las instituciones, todo, en fin, hace presumir que pasará algo grave, algo trascendental, algo que ha de dejar imperecedero recuerdo en el ánimo de los españoles; algo que ha de conmover profundamente el organismo todo del Estado; algo que nosotros deseamos, aunque en determinadas regiones produzca serios disgustos.

Los momentos son críticos; las angustias de la Patria reclaman pronto y enérgico remedio; la jornada final de esta sorda lucha se impone. ¿Qué pasará? ¿Quién será el vencedor? ¿Cuál será la suerte de España para lo sucesivo? ¿Venecerá el interés de la Patria?

El pueblo tiene la palabra.

Coruña, Vitoria y Valladolid han de daros la respuesta.

LOS LATIGAZOS DE SAGASTA

Si el señor presidente del Consejo de ministros tuviera el más pequeño asomo de decoro político, estaría ya hace tiempo, en vista del desprecio y la odiosidad que en todas partes despierta, su presencia, metido en un rincón, de su casa para nunca más salir de él.

Si el pueblo, en sus manifestaciones violentas, obrara reflexivamente y no con absoluta espontaneidad; si no fuera noble y generoso aun en sus momentos de mayor ira, hubiera llevado ya el Sr. Sagasta merecido castigo, que sirviera de provechoso ejemplo a políticos malvados y cínicos gobernantes.

Pero el pueblo es como es, y Sagasta como todos los tiranuelos, y hoy éste último se ríe de aquel, creyendo pasada la hora del peligro.

El que la primera noche de tumultos en San Sebastián torció en blanco de leche, por obra y gracia del miedo, el verde serpentina de su rostro, hoy tranquilo porque lo defendían millares de fusiles y satisfeco porque asesinó a ciudadanos indefensos, se mofa con insultantes burlas y frases escarnecedoras de los que poco antes le hicieron temblar.

Todos los dictadores se creen, aunque algunos no lo sean, grandes hombres, llamados a la realización de hechos trascendentales en la vida de las naciones.

Sagasta es tan bajo que no puede verse grande, y se reserva como un grande honor el papel de negro.

Cuando el corresponsal de un apreciable periódico de Madrid se acercó ayer al presidente del Consejo preguntándole por los sucesos de Bilbao, contestó, poniendo la muca de sátiro que le caracterizaba:

«Que no tuvieren ninguna importancia; que algunos muchachos de buen humor cantaron el Guernicaco, y se excitaron luego profiriendo algunas frases ofensivas contra la Guardia civil, y ésta se vio obligada a darles cuatro latigazos para disolverlos».

El hombre que sacude el látigo para cruzar el rostro de los españoles, es el mismo que el 68 besaba llorando el suelo de España. ¿Qué cambio y qué vergüenza!

Y esto, que hoy con el látigo fustiga al pueblo, es el mismo también que ante el pueblo correrá despavorido, y hasta se atreverá a im-

rar misericordia el día que llegue la hora de castigar tantas infamias.

TIJERETAZOS

Hoy comienza a regir la obra magna del hacendista de tierra de Campos.

Los preludios han sido funestos, y la sangre española ha regado las calles de muchas poblaciones.

Si así han sido los prolegómenos, puede juzgarse cómo va a ser la obra.

Por de pronto, ya anuncian de Valencia, Coruña y otras ciudades que no están dispuestos a pagar los nuevos impuestos.

En Bilbao continúa en aumento la agitación, habiéndose reproducido por cuarta vez, anoche mismo, el motín y las cargas de caballería.

Y rueda la bola.

Que no tardarán mucho tiempo en rodar otras cosas.

Y a propósito de las economías que, al parecer, se introducen en los nuevos presupuestos, dice *La Unión Católica*:

«No se ha suprimido ninguna subsecretaría; no se ha tocado a ninguna Dirección general; no ha desaparecido un solo subdirector. En cambio, han quedado sin pan para sus familias centenares de empleados de 10, 8, 6, 5, 4, 3 y 2.000 reales de sueldo, y váyase lo uno por lo otro.»

May bien dicho.

Pero el caso es que los conservadores hubieran seguido la misma conducta.

Todos son monárquicos, y basta.

El Correo, con fruición:

«En ninguna de las ciudades a que afecta la nueva división territorial militar, se ha producido en todo el día de hoy desorden alguno.»

A qué extremo habremos llegado, cuando es menester dar esta noticia.

«Podrá darla mañana el colega?»

Nada, nada, el general López se ha declarado valiente por derecho propio.

Ayer se le preguntó por un periodista lo que había respecto al movimiento de tropas y precauciones militares, y he aquí lo que contestó:

«El ministro.—De aquí no sale nadie; ahora bien; a mí me da la gana de tener siempre preparados cuatro, ocho, cuarenta regimientos si es preciso, con objeto de lanzarlos sobre aquellos que intenten alterar el orden, para que desfilen a esos agitadores que mantienen al país en un estado de efervescencia incomprensible.»

Tila, mucha tila, mi general.

Un telegrama de San Sebastián que publica nuestro querido colega *El Liberal*:

«El Sr. Sagasta está constipado, y parece que la indisposición se ha complicado con un ataque de bilis que no ofrece gravedad.—Peña.»

«Como que ha tragado mucha D. Práxedes en estos últimos días.»

Y la que le queda que tragar.

Un detalle que vale un imperio, y que nos proporciona *El Tiempo*, hablando de la manifestación de entusiasmo producida anteayer en San Sebastián al oír tocar el *Guernicaco Arbola*:

«En ninguno de los telegramas recibidos en Madrid se consignaba que en esa manifestación se diera un solo viva al rey o a la reina, alguno que pudiera indiciar así como desagradivo o satisfacción a la real familia por el respeto que merece y porque ella es quien da vida a aquella capital.»

«Lejos de esto, todos los vivas fueron a España, a la libertad, y sobre todo, a los fueros.»

«Qué ingratos son en San Sebastián!»

No saben apreciar las muestras de cariño que les dan las instituciones.

Y si no, pueden decirlo las familias de los muertos y heridos en los últimos sucesos.

A *La Correspondencia* no la satisfacen los Ponchos de provincias, y les suelta la siguiente andanada:

«Lo que no puede ser es que de enureta y nueve gobernadores, sigan siendo unos ventitantos, que apenas si sirven ni para gobernarnos.»

Pero sirven perfectamente para cobrar.

Que es a lo único a que aspiran los interesados.

El Correo escribe un suelto, al que titula, con letras muy gordas, «Fratrindio».

Y en el día cuenta de un crimen cometido en Villarango (Zamora), en cuyo pueblo un individuo dió una pañalada a su padrasto.

«Cómo se conoce que está fuera el maestro Ferreras!»

Copiamos de *El Imparcial*:

«Nuestra denuncia de ayer sobre la mutilación que se ha hecho en San Sebastián en algunos telegramas dirigidos a nuestro periódico, fueron ayer objeto de muchos comentarios en los círculos y cafés, especialmente el despacho que sólo contenía la dirección y la firma del corresponsal.»

En cuanto tuvo el ministro de la Gobernación noticia de lo ocurrido, llamó a su despacho al jefe de la Central de Telégrafos, quien afirmó que la mutilación de los despachos venía hecha desde San Sebastián.

El ministro habló también con el rector de Comunicaciones, y dispuso la formación de expediente gubernativo para depurar quienes son los responsables del abuso cometido.»

Esta es una de las pocas veces que tiene razón el diario de la mañana.

Pero conste que todo lo que hacia el Gobierno le parecía muy bien al colega hasta que le han tocado al bolsillo.

Que es su punto vulnerable.

Ayer, vispera del día en que comienzan a regir los presupuestos, al Sr. Gamazo estuvo en la Moncloa, corriendo liebres, en unión de varios amigos.

Se conoce que el ministro quiere ensayarse en la carrera.

Porque es muy fácil que tenga que correr mucho.

Más que las liebres.



Desde el Castillo de Cercoamar a 30 de Agosto de 1893.

Apreciable Director de EL IDEAL:

«Yo tranquilo en paz vivía» humeándole todo, con el sano propósito de suministrar noticias a los lectores de EL IDEAL, cuando: *prim, purrumpim, prim*, por poco vuelvo a mi sombrerera, buyendo de la chamusquina, para ir en compañía de cualquier conde protector, repitiendo por esas aguas oceánicas aquellos versos tan conocidos, que dicen:

«Allá va la nave
quien sabe do va.»

Por fortuna, para ella, son ustedes unos mandriás, dicho sea esto sin ofensor a nadie; y después de un susto *marrocotudo*, hemos vuelto a recobrar la calma. Esa calma que ahoga y aplana.

Porque fíjese usted de si oímos o no oímos. Pues qué, ¿somos sordos?»

En medio de la noche, de una noche serena, iluminada por la luna, con el mar tranquilo como una balsa, rodeados del mayor silencio en este castillo encantado, no habíamos de oír muchos, pero muchos disparos de arma de fuego, hechos a poca distancia, en una población rodeada de mar y de montañas?

Ni tanto ni tan calvo.

Cierto es que en estas casas, donde se oyen tantas palabras necias, hay que hacer muchas veces oídos sordos, pero en este caso se trataba más que de palabras.

Pero vamos por partes.

Como usted sabe, nos acostamos temprano, poco después de concluida la cena, así llamada por mal nombre, porque más parece una modesta colación.

Yo, muy aburrido, sin saber nada de lo que iba a ocurrir, me acomodé en una bomba de cristal para pasar la noche.

«Cómo había de sospechar lo que se preparaba, cuando por la tarde vi al viejo pastor paseándose muy tranquilo entre la muchedumbre, hasta con cierto aire de satisfacción, porque había vencido las dificultades que le hicieron venir a estas playas.»

Ni pensarlo siquiera.

Pero es lo cierto que cuando todos estábamos en el primer sueño, despertamos sobresaltados sin saber la causa. El sueño embota los sentidos; la sorpresa aturde; el terror confunde, y así, envueltos en los vapores del sueño, sorprendidos, aterrados, sin explicarnos bien lo que ocurría fuera, pero sí oyendo dentro rumores confusos de medias palabras, de pasos acelerados y cautelosos, algo que revelaba confusión y alarma, nos fuimos explicando la triste realidad.

Y la realidad triste era que en la calle andaban a tiros, y que los tiros resonaban hacia la residencia del viejo pastor.

Como la causa se desconocía, daba esto al suceso caracteres más alarmantes, y como, por otra parte, estamos siempre con el alma en un hilo, fíjese usted lo que aquí ocurriría, cuando todos, hasta el chiquitín prorrumpiendo en llanto, nos dimos exacta cuenta de la situación.

Cuando las barbas de tu vecino... etcétera, debieron pensar estos leales servidores, cuya oficiosidad en casos tales excede a toda ponderación, y la primera idea que se les ocurrió fue poner en salvo lo que tanto les interesa conservar.

El miedo abulta las cosas, y el pánico durante la noche toma proporciones horribles.

Si aquí, a las puertas de nuestra casa ocurre esto, ¿qué ocurrirá lejos de aquí? A estas horas nos cantarían el *De profundis* en todas partes: ha llegado la de apaga y vámonos.

Estas fueron las reflexiones de unos y de otros, digan lo que quieran las partes interesadas en la gran tramoya

que el viejo pastor y Pelmazo están representando a costa del país.

Así, pues, no extrañará a usted que cuando uno de la casa subió a las habitaciones de la duenda principal, quien por cierto había contribuido a la alarma haciendo resonar cuantos timbres encontró a mano, la primera resolución tomada fuera *descender* a uno de los subterráneos de la casa con sus principales habitantes, por lo que pudiera ocurrir.

«¿Qué veranito estamos pasando, mi buen amigo! Buen estreno de casa; pero bueno, pero bueno...»

Los tres pequeñuelos lloraban a lágrima viva, y a duras penas se pudo calmar su excitación.

Por último, se consiguió que quedaran dormidos en unos sofás que hicieron bajar de las habitaciones principales.

Yo, que conozco algo la historia, recordé algunas escenas semejantes, mientras iba y venía de un lado a otro con la mayor tranquilidad del mundo, porque conmigo no iba nada.

«¿Y el Conde, y el Conde?» preguntó ella con mucha ansiedad, mirando hacia el mar.

«El Conde, señora—le contestaron—ha desaparecido de nuestra vista...»

«¿El también! ¿Qué escándalo, qué vergüenza! Ahora, cuando más necesarios podían serme sus servicios. Esta pillería (palabras textuales) es incorregible.»

A todo esto, se oía retumbar en los sótanos del castillo el ruido de la fusilería...

Y para qué usted vea si soy imparcial, no ocultaré otras palabras, también textuales, pronunciadas tras un largo momento de silencio, que se prolongó mucho después de haber terminado el ruido de las descargas.

He aquí las palabras:

«¿Y por qué no han empleado el arma blanca en vez de la de fuego?»

Debo advertir, como detalle interesante, que no estaba en la casa el vejete que manda a los del sombrero en batalla. Aquél a quien llamaban *Cettiwayo*, en otros tiempos, los de su mismo oficio.

Bien es verdad que nadie le echó de menos.

El médico de confianza, si estaba presente, y prueba de ello es que preparó una mixtura antiespasmódica, que ella bebió con gratitud y ansia.

Yo, llamado como un Duende, tomaba nota de cuanto veía y oía, para referirselo a usted minuciosamente.

Riome yo de *La Noche Triste* de que nos habla la historia; ésta sí que lo fué. Además de triste... fué larga, interminable. Muchas veces creímos que los resplandores de la luna eran los del sol que había de permitirnos ver claro.

Como todo llega, hasta el fin de las grandezas y de las miserias humanas, llegó el día, y apenas despuntó entre suaves celajes, apareció el general de los lentes, con su cara mefistofélica.

A activo y adicto no hay quien le gane. Además, creía llegada la hora de arreglar esto a cintarazos. El representante que aquí trajo la cuadrilla del viejo pastor, estaba fuera dando no sé qué órdenes... tardías.

El diálogo entre ella y el de los lentes fué largo, y en ocasiones violento, porque ella deseaba volver ahí a todo trance, y sin que esto pareciera descortesía, lo que es a cabeza dura, no la gana nadie.

Entre otras ideas equivocadas, tiene la de que esa Casa Grande es suya por derecho de herencia, y se habló de lo que convendría hacer con ella en el caso de venir mal dadas.

Yo me sonreía al oír esto.

Como tiene gran confianza en los consejos del de los lentes, que por cierto vestía traje de guerra, se tranquilizó algo. Además, ¡es tan hermosa la luz!

Pero ella, de lo que tenía ganas era de soltar el toro al viejo pastor, y enseñada le mandó llamar.

«¿Qué cara tría!»

Con la mala noche y con la bilis revuelta, el hombre se presentó con cara de muerto; más amarillo que la cera.

«*Sehr weill, Sehr weill*, dijo ella, retorciéndose las manos y volviendo la espalda al visitante, después de haberse encaramado con él en aquella forma.

Sehr weill se pronuncia *ser vil* por rara coincidencia, y el viejo pastor, que no tiene nada de polígota, tomó la frase como suena, y por poco se cae de espaldas. (*Sehr weill* quiere decir *muy bien*.)

Ser vil, ser vil: la verdad, es un saludo muy fuerte para tan de mañana sin haber tomado chocolate y después de una noche tan medrosa.

El de los lentes, aunque no le quiere mucho, le guiñó un ojo, como quien

dice: no haga usted caso, yo tampoco lo entiendo, y pasó el lance sin otra novedad.

Ella se encargó de interrumpir la escena muda entre los dos abuelos, diciendo:

«¿Qué me dice usted ahora? ¿Qué me dice? ¿Y el conde?»

«Vendrá, vendrá—contestó el viejo pastor con mucha sumisión, y queriendo aparentar cierta energía.—No hay motivo para inquietarse. Todo esto debíamos esperarlo, y quien sabe si nos veremos obligados a reprimir otros excesos semejantes. A esto se le ha dado término breve, aunque doloroso; pero es necesario reprimir los tumultos con mano fuerte para que no se repitan. Todo está tranquilo. Y es más, convendrá...»

Al decir esto, estornudó el de los lentes tres ó cuatro veces, y no pude oír el término de la frase, pero se deduce de la contestación, que fué ésta:

«¡Yo salir a pasear! sería una locura. No me flo de nadie; lo que yo quiero es marcharme pronto.»

«¡Marcharse!—dijo el viejo pastor todo amedrentado.»

«¡Si, marcharme a cualquier parte. Quiero vivir en paz.»

En este momento oyóse un ruido extraño, como de un objeto pesado al dar en el suelo, y ella, toda atemorizada, se abalanzó a los niños que dormían profundamente y empezó a besarlos.

«Yo tengo la culpa, yo tengo la culpa—y no pudiéndose contener, aludió al *bisco de Málaga*, quejándose de que éste no haya querido sustituir al *viejo pastor*...»

Este, que suele tener lo que se llama *frescura*, sentía los ardores de la fiebre. Estaba, además de pálido, tembloroso.

Y así, sufriendo tras una andanada otra más fuerte, levantó ella el brazo ligeramente, como quien dice: esa es la puerta; inclinó la cabeza en señal de despedida, y el viejo pastor se echó a la calle rechinando los dientes.

Para concluir:

Un duendecillo que hay en la residencia de la *torda* me dice que ésta trabaja muy activamente en un drama titulado: *Reina impopular*.

El drama se estrenará en el extranjero, y luego, *traducido al español*, se pondrá en escena en esa capital, allá por Navidades.

Aquí me persiguen mucho, pero no pueden dar conmigo.

Atribuyeron mis cartas a un hombre gentil que en estos momentos está fuera, y hoy sospechan de una dama sorda.

Calcule usted si estarán desorientados.

«Un duende sordo!»

Es que en estas casas siempre se camina de error en error.

¡Errores y horrores!

De unos y de otros son víctimas los pueblos que toleran ciertas cargas.

Suyo invisible.

EL DUENDE.

Ecos Políticos

La cuestión del día

Continúa sobre el tapete y sirviendo de tema a todas las conversaciones la cuestión de orden público.

En nada se ha modificado la grave situación por que venimos atravesando, y la agitación que reina en toda España ha aumentado al aparecer en la Gaceta los decretos de Guerra y Gracia y Justicia.

Según las autoridades, el orden no se ha alterado en ninguna parte de nuestra nación, pero aunque esto sea cierto, puede decirse que la tranquilidad que hoy existe es aparente, y que no tardará mucho en desaparecer.

En Bilbao, Valencia, San Sebastián, Reus, Vitoria, Burgos, Lema, Córdoba, Montblanch, Falset, Gijón y otros puntos, por las cuestiones de los fueros, capitalidades y juzgados ha habido motines anoche, y la excitación de los ánimos hace creer que volverán a reproducirse y que quizá se traducirán en manifestaciones de otra índole y más serias.

El Gobierno, en previsión de lo que pueda ocurrir en el sentido que indicamos, redobla sus precauciones y tanto en provincias como en Madrid, las tropas están sobre las armas y la policía no descansa un momento.

«Durará mucho el actual estado de cosas? Creemos que no y que el patriotismo de los españoles, responderá a los llamamientos que le está dirigiendo la Revolución, y arrojará fuera de España a la cuadrilla de monárquicos que hoy la explota. De no ser así, habría que decir que todo lo habíamos perdido, incluso el punzador y la verghenza.»

Los ministros

Durante la noche de ayer se habló mucho y con insistencia de la modificación ministerial que se vivificará antes de que se reúnan las Cortes.

Esta modificación dicese que se hará principalmente para complacer al Sr. D. Venancio González, el cual hace tiempo que desea pasar a la presidencia del Tribunal Supremo.

Los ministros se pasaron el día y la noche de ayer conferenciando sobre la actual situación, y esta noche a las siete celebrarán Consejo en el ministerio de la Guerra.

Al Consejo asistirá el Sr. Maun.

Viajes

De San Sebastián regresó ayer á Madrid el general Polavieja, y manifestó á sus amigos que el motivo del día 27 pudo haber terminado sin que ocurriera ninguna desgracia.

Noticias

Telegramas de Bilbao anuncian que el cuerpo María Teresa salió ayer del abra con rumbo al Ferrol.

Ayer se recibieron varios telegramas desmintiendo en absoluto los rumores que habían circulado, y que afirmaban que el jefe del partido conservador se hallaba gravemente enfermo.

Los regimientos de León, Zaragoza y Bileares no saldrán por ahora de Madrid.

Los diputados interesados en la cuestión de los juzgados celebrarán esta tarde una reunión en el Congreso, á fin de analizar si hay medios de que alguno se restablezca, por tener la organización judicial presente solamente carácter provisional, permitiendo hacerse en ella las modificaciones que sean convenientes.

Los regimientos de León, Zaragoza y Bileares no saldrán por ahora de Madrid.

El ministro de la Guerra, que dió primero la orden de marcha y luego la contraorden, debía tener más seriedad y no jugar así con nuestro ejército.

Los regimientos de León, Zaragoza y Bileares no saldrán por ahora de Madrid.

El ministro de la Guerra, que dió primero la orden de marcha y luego la contraorden, debía tener más seriedad y no jugar así con nuestro ejército.

Los regimientos de León, Zaragoza y Bileares no saldrán por ahora de Madrid.

El ministro de la Guerra, que dió primero la orden de marcha y luego la contraorden, debía tener más seriedad y no jugar así con nuestro ejército.

Los regimientos de León, Zaragoza y Bileares no saldrán por ahora de Madrid.

El ministro de la Guerra, que dió primero la orden de marcha y luego la contraorden, debía tener más seriedad y no jugar así con nuestro ejército.

Los regimientos de León, Zaragoza y Bileares no saldrán por ahora de Madrid.

El ministro de la Guerra, que dió primero la orden de marcha y luego la contraorden, debía tener más seriedad y no jugar así con nuestro ejército.

Los regimientos de León, Zaragoza y Bileares no saldrán por ahora de Madrid.

El ministro de la Guerra, que dió primero la orden de marcha y luego la contraorden, debía tener más seriedad y no jugar así con nuestro ejército.

Los regimientos de León, Zaragoza y Bileares no saldrán por ahora de Madrid.

El ministro de la Guerra, que dió primero la orden de marcha y luego la contraorden, debía tener más seriedad y no jugar así con nuestro ejército.

Los regimientos de León, Zaragoza y Bileares no saldrán por ahora de Madrid.

El ministro de la Guerra, que dió primero la orden de marcha y luego la contraorden, debía tener más seriedad y no jugar así con nuestro ejército.

Los regimientos de León, Zaragoza y Bileares no saldrán por ahora de Madrid.

El ministro de la Guerra, que dió primero la orden de marcha y luego la contraorden, debía tener más seriedad y no jugar así con nuestro ejército.

Los regimientos de León, Zaragoza y Bileares no saldrán por ahora de Madrid.

El ministro de la Guerra, que dió primero la orden de marcha y luego la contraorden, debía tener más seriedad y no jugar así con nuestro ejército.

Infantería. París 1.º.—El Figaro de hoy dice que el Gobierno francés vigila activamente al Sr. Ruiz Zorrilla, el cual se encuentra actualmente en París.

Vapores correo. Habana 31.—Ayer miércoles salió de este puerto para la Coruña el vapor correo de la Compañía Transatlántica Catalana.

Aden 1.º.—Ayer salió de este puerto para Singapur el vapor correo Isla de Panay de la Compañía Transatlántica.

ORGANIZACIÓN MILITAR. DISTRIBUCIÓN DE LAS FUERZAS. Primer cuerpo de ejército.

Tropas afectas al cuartel general.—Brigada de cazadores.—Batallones de Ciudad Rodrigo, Arapiles, Puerto Rico y Manila, secciones de administración y sanidad; segundo regimiento de zapadores minadores, una compañía del segundo batallón de artillería de plaza y un destacamento del cuarto.

Primera división.—Regimientos de infantería de Castilla, Baleares, Canarias, Warditas, regimientos de lanceros de Villaviciosa, segundo regimiento montado de artillería, una compañía de sanidad y otra de administración.

Segunda división.—Regimientos de infantería de Saboya, San Fernando, Cuenca y Covadonga, regimiento de caballería dragones de Lusitania, cuarto regimiento montado de artillería, una compañía de administración y otra de sanidad.

Tercera división.—Regimientos de infantería de Zaragoza, Asturias, Rey y León; regimiento de caballería cazadores de María Cristina 1.º, regimiento montado de artillería, una compañía de administración y otra de sanidad.

División de caballería.—Regimientos lanceros de la Reina, dragones de Montesa, húsares de la Princesa y de Pavia, dos baterías de artillería á caballo, una compañía de administración y otra de sanidad; 14.º regimiento montado de artillería; batallones de telegrafos y de ferrocarriles.

Segundo cuerpo de ejército. Tropas afectas al cuartel general.—Brigada de cazadores: batallones de Cataluña, Cuba, Tarifa y Segorbe; una sección de administración y otra de sanidad.

Brigada de caballería.—Regimientos cazadores de Alfonso XII y de Victoria y una sección de administración y otra de sanidad.

Primera división.—Regimientos de infantería de Soria, Granada, Pavia y Alaya, regimiento de caballería cazadores de Villarrobledo, primer regimiento montado de artillería, una compañía de administración y otra de sanidad.

Segunda división.—Regimientos de infantería de la Reina, Córdoba, Extremadura y Borbón, regimiento de caballería dragones de Santiago, 12.º regimiento montado de artillería, una compañía de administración y otra de sanidad.

Segundo batallón del tercer regimiento de zapadores minadores.

Tercer cuerpo de ejército. Tropas afectas al cuartel general.—Segundo batallón del tercer regimiento de zapadores minadores (Savilla). Sexto ídem de artillería de plaza.

Primera división.—Regimientos de infantería de Mallorca, Guadalupe, Tetuán y Oumba, regimiento de caballería lanceros de Sagunto, octavo regimiento montado de artillería, una compañía de administración y otra de sanidad.

Segunda división.—Regimientos de infantería de Sevilla, España, Princesa y Vizcaya, regimiento de caballería cazadores de Sesma, 11.º regimiento montado de artillería, una compañía de administración y otra de sanidad.

Cuarto cuerpo de ejército. Tropas afectas al cuartel general.—Brigada de cazadores.—Batallones de Barcelona, Figueras, Mérida y Alfonso XII, una sección de administración y otra de sanidad.

Brigada de caballería.—Regimientos lanceros del Príncipe, de Borbón, de Treviño, una sección de administración y otra de sanidad.

Primera división.—Regimientos de infantería de San Quintín, Asia, Aragón y Guipúzcoa; regimiento de caballería cazadores de Alcantara, primer regimiento de artillería de montaña, una compañía de administración y otra de sanidad.

Segunda división.—Regimientos de infantería de Almansa, Luchana, Navarra y Albuera, regimiento de caballería cazadores de Tetuán, noveno regimiento montado de artillería, una compañía de administración y otra de sanidad, segundo batallón del cuarto regimiento de zapadores minadores.

Quinto cuerpo de ejército. Tropas afectas al cuartel general.—Segundo batallón del cuarto regimiento de zapadores minadores (Barcelona). Una compañía del quinto batallón de artillería de plaza.

Primera división.—Regimiento de infantería del Infante, batallón cazadores de Barbastro, ídem de Alba de Tormes, regimientos de infantería de Galicia y Gerona, regimiento de caballería lanceros del Rey, ídem de cazadores de Castillejos, séptimo regimiento montado de artillería, una compañía de administración y otra de sanidad. Regimiento de porteros.

Sexto cuerpo de ejército. Tropas afectas al cuartel general.—Regimiento de caballería cazadores de Albuera, primer batallón del primer regimiento de zapadores minadores, quinto ídem de artillería de plaza, séptimo ídem de id. id.

Primera división.—Regimientos de infantería de América, Constitución, Bailén y Cantabria, regimiento de caballería dragones de Numancia, segundo regimiento de artillería de montaña, una compañía de administración y otra de sanidad.

Segunda división.—Regimientos de infantería de Sicilia y de Valencia, batallones cazadores de Madrid, Las Navas, Llerena y Estalá; regimiento de caballería cazadores de Arlabán, 13.º regimiento montado de artillería, una compañía de administración y otra de sanidad.

Tercera división.—Regimientos de infantería de la Lealtad, San Marcial, Garelano y Andaluza, regimiento de caballería lanceros de España, tercer regimiento montado de artillería, una compañía de administración y otra de sanidad. Segundo batallón del primer regimiento de zapadores minadores.

una compañía de administración y otra de sanidad. Segunda división.—Regimientos de infantería de Isabel II, Toledo, Príncipe y Burgos; regimiento de caballería cazadores de Almansa; sexto regimiento montado de artillería; una compañía de administración y otra de sanidad.

Los nuevos mandos militares. El Diario Oficial del ministerio de la Guerra publica los reales decretos referentes á los nuevos mandos militares.

Aparte de los que ya hemos dado á conocer, inserta el Diario Oficial los que siguen: Nombres.—

Jefe de la brigada de cazadores del primer cuerpo de ejército á D. Ramón Benagüe y Monzó, Vago.

Jefe de la primera brigada de la primera división del primer cuerpo de ejército á D. Federico Sánchez Molina.

Jefe de la segunda brigada á D. Asensio Linares Pombo.

Jefe de la primera brigada de la segunda división á D. Francisco Montero Hidalgo.

Jefe de la segunda brigada de la segunda división á D. Alfredo Quijano de Llano y Gaxojo.

Jefe de la primera brigada de la tercera división á D. Alfonso Sarrailh y Tcharni.

Jefe de la segunda brigada de la tercera división á D. Joaquín Sánchez Gómez.

Jefe de la primera brigada de la división de caballería del primer cuerpo de ejército á don Carlos Coir y O'Donnell.

Jefe de la brigada de caballería para instrucción del primer cuerpo de ejército á D. Cayetano Melguizo y González.

Jefe de la primera brigada de la división de artillería para instrucción del primer cuerpo de ejército á D. Enrique Torreblanca y Díaz.

Jefe de la segunda brigada de la división de artillería para instrucción del primer cuerpo de ejército á D. Fernando de la Vega Inclán.

Jefe de la brigada de ingenieros para instrucción del primer cuerpo de ejército á D. Juan Barranco y Vertiz.

Jefe de la brigada de cazadores del segundo cuerpo de ejército á D. Antonio Monroy y Ruiz.

Jefe de la primera brigada de la primera división del segundo cuerpo de ejército á D. Adolfo Sañinas y Setién.

Jefe de la segunda brigada de la primera división del segundo cuerpo de ejército á D. Fernando Castillejo y Vasallo.

Comandante general de la primera división del segundo cuerpo de ejército, al general de división D. Manuel Fernández de Rodas y Guerrero.

Jefe de la primera brigada de la segunda división del segundo cuerpo de ejército á D. Simón Urreola y Cervino.

Jefe de la segunda brigada de la segunda división del segundo cuerpo de ejército á D. Manuel Ortega y Sánchez Muñoz.

Jefe de la brigada de caballería del segundo cuerpo de ejército á D. Mariano Aldama y Rodríguez.

Jefe de la primera brigada de la primera división del tercer cuerpo de ejército, á D. Blas Sánchez Abellán.

Jefe de la segunda brigada de la primera división del tercer cuerpo de ejército, á D. José Romero Lozano.

Jefe de la primera brigada de la segunda división del tercer cuerpo de ejército, á D. José Blanco y Hernaez.

Jefe de la brigada de cazadores del cuarto cuerpo de ejército á D. Higinio Rivera y Sampedro.

Jefe de la primera brigada de la primera división del cuarto cuerpo de ejército á D. Wenceslao Molins y Lemaur.

Jefe de la segunda brigada de la primera división del cuarto cuerpo de ejército á D. Julián Azahón y Tudela.

Jefe de la primera brigada de la segunda división del tercer cuerpo á D. Federico Muñoz y Maldonado.

Jefe de la segunda brigada de los mismos cuerpo y división á D. Carlos Alvarez Campaña.

Jefe de la brigada de caballería del cuarto cuerpo á D. Eduardo Soler y Maquen.

Jefe de la brigada de caballería para instrucción del cuarto cuerpo de ejército á D. Aureo Payueta y Fernández.

Norte 31.—Ayer ocurrieron en esta población dos fallecimientos coléricos.

La epidemia colérica decrece notablemente.

Roma 31.—En el manicomio de esta ciudad se ha confrmado la existencia de dos casos sospechosos de cólera.

Viena 31.—Aumenta el peligro de la difusión de la epidemia colérica en Galicia.

Manchester 1.—Ha fallecido una mujer á causa del cólera asiático.

Con motivo de estos casos ocurridos, la subsecretaría de Gobernación ha reiterado á los inspectores de Sanidad las prevenciones de rigor.

La Gaceta de hoy publica un real orden declarando sueltas las procedencias de Píngene y Puers, pueblos de la provincia de Amberes (Bélgica) que se comunican por los canales.

LAS PATENTES DE ALCOHOLES

Persuadido como se halla el Gobierno de que los industriales madrileños á quienes atea el impuesto de patentes por la venta de alcoholes, aguardientes y licoras, no fallaron al acuerdo unánimemente adoptado por todos los gremios de no satisfacer el mencionado impuesto, aunque para ello tengan necesidad hasta de dar de baja en la contribución industrial, nos han informado que algunos delegados del Sr. Aguilera recorren algunos establecimientos afectos al impuesto, aconsejando á los dueños se provean de la correspondiente patente.

Mucho nos ha sorprendido la noticia, que de ser cierta, bien merece que por quien correspondiente, se eviten tales ociosidades, aun no dejando de comprender que dichos industriales no habrán de dejarse sorprender, ni mucho menos faltar al acuerdo adoptado.

De todos modos, y á fin de que los industriales se hallen prevenidos y no sean sorprendidos en su buena fe, como seguramente habrá ocurrido en Santander con los tres ó cuatro que han satisfecho tan oneroso impuesto, la comisión ejecutiva de los gremios de Madrid se reunirá esta noche á las nueve y media en el Circulo de la Unión Mercantil para tratar de tan importante asunto, y por separado algunos gremios han acordado también volverse á reunir á fin de protestar del acto realizado por los delegados del señor gobernador, y demostrarles una vez más que el comercio de Madrid ha tomado un acuerdo y sabrá cumplirle al pie de la letra, aunque para ello haya necesidad de sacrificar sus más caros intereses.

Ya lo sabe el Sr. Gamazo; los industriales madrileños rechazan en absoluto el impuesto creado por aquella lumbrera económica del partido conservador Sr. Concha Castañeda.

AYUNTAMIENTO

A las diez de la mañana se abrió la sesión, bajo la presidencia del Sr. Méndez Vigo.

Leída el acta anterior fué aprobada, así como también lo fué, sin discusión alguna, toda la orden del día en la que no figura asunto alguno de verdadero interés, quedando únicamente retirado un dictamen referente al impuesto sobre coches de lujo.

El Sr. Ariño pide la palabra para tratar del arrendamiento del teatro Español.

Con este motivo pronunció un discurso de pretensiones literarias, y quiere hacer un alarde de erudición teatral, que á nadie convence, procurando esmaltar de chistosos sus oraciones, chistes tan ingeniosos como el que se le ocurrió en vista de una interrupción de nuestro querido amigo el Sr. Beneyán, diciendo: «Si, que trabaje el Sr. Ruiz Zorrilla!»

«¡Hola, hola, Sr. Ariño!»

«Pero, hombre, ¿quién le mete á usted á hablar tan irrespetuosamente de quien es mucho más que usted?»

Propuso al fin el Sr. Ariño que la compañía que para el teatro Español se forme sea sin limitación alguna, siendo quien resuelva las condiciones del concurso una comisión compuesta de autores y críticos, lo cual fué acordado por el Municipio.

El Sr. Cernelós llamó la atención acerca de varias denuncias hechas por nuestro colega El País, y con este motivo se habló mucho, pero esterilmente, interviendo en el debate los señores Cernelós, Ariño y Méndez Vega.

El Sr. Martínez denuncia un descuido, y pide, de golpe y porrazo, se eche al vestidor de Consumos y se nombre otro sin pasión política.

El Sr. Peláez Vera pide al presidente que concrete y diga que es lo que piensa hacer en vista de las denuncias de la prensa, rogando de paso que abra una información acerca de los abusos denunciados, formándose los oportunos expedientes.

El Sr. Castañón dice que, á su juicio, el único remedio que estos abusos tienen, es la sustitución del impuesto de consumos por otro, por lo que la correspondiente comisión debe estudiar esto con verdadero interés.

Pregunta asimismo en qué forma va á hacer el Ayuntamiento la recaudación del impuesto de las cédulas personales.

Añade que el Municipio debe adoptar las disposiciones oportunas á fin de que se garantice la recaudación referida.

Pide al propio tiempo que se resuelvan los expedientes relativos á unas urbanas denunciadas, con el descuido de las cuales podrá proporcionarse algún trabajo al obrero durante los meses de invierno.

El Sr. Gayo, en nombre de la Comisión, contesta para decir que el asunto está en estudio.

El Sr. Rodríguez (D. Constantino) hace una pregunta á la Presidencia para que ésta diga qué hay acerca de la visita hecha al archivo municipal, donde hay empleados que no trabajan y cobran.

El Sr. Méndez Vigo dice que está instruyéndose el oportuno expediente.

El Sr. Salvarón ruega se pidan dos expedientes en tramitación, uno de ellos muy poco favorable á cierto jefe de negociado que hay en el archivo, y el Sr. Ariño, en vista de esto, aprovecha la ocasión para hacer un merecidísimo elogio del distinguido escritor y empleado del archivo, Sr. Cambronero.

Y sin otros asuntos de qué tratar, se levantó la sesión á las doce y diez.

la mancha que na la son, que nada valen, que nada la unidad de un pueblo comercial industrial y agrícola, no sé si más que una parisiense. Llegará el día en que así lo demostremos. La Junta directiva del Circulo tiene la obligación de todas las provincias de España recibir las cartas de adhesión, y sin embargo, no ha formulado el programa.

El tiempo ya da á conocer los deseos que le animan, pero acaso los deseos de provincias sufran otra nueva decepción.

A los Poderes públicos no pueden acunir, por que diferentes veces los ha despreciado, y la reincidencia en estos momentos sería tan enorme, que merecería las censuras de la nación entera; la Junta está muy herida, y debe acudir á otro sistema para resolver la operación. Por hoy nada más queremos decir, porque si necesitásemos de nuestros consejos, con tal claridad lo haremos, que á la elocuencia de los hechos pediremos razones, ya que las lecciones pasadas no han servido de nada á nuestros comerciantes é industriales; procuremos unirlos en una idea común, y después que esto hayamos logrado, poco le queda que hacer á esa respetable Junta, á quien el deseo, más que la fortuna, acompaña en estos momentos; y si no varía de táctica, acompañará eternamente la mala estrella á sus gestiones.

Virtud y energía demandan la dignidad y la justicia del pueblo español; si la Junta del Circulo tiene la confianza de ese comercio á quien representa, ánimo, que sólo á los grandes acuerdos rinden culto medrosos los poderes desquiciados.

MADRID

Gaceta. La de hoy contiene entre otras las siguientes disposiciones: GUERRA.—Reales decretos sobre movimiento del personal. HACIENDA.—Real decreto aprobatorio del reglamento de alcoholes.

Otro id. id. del id. para la imposición, administración y cobranza del impuesto de matas. GOBERNACIÓN.—Real orden declarando suspensión al Ayuntamiento de Albalera (Alicante).

Quejas del vecindario. Varios vecinos é industriales de la calle de Méndez Alvaro nos ruegan que llamemos la atención del Ayuntamiento sobre el mal estado en que se encuentra la misma desde la gloria de Atocha hasta el muelle de mensajería, al cual es imposible llegar en el momento que llueve.

En el resto de la calle sucede lo propio, quedándose, con razón, sus moradores, por serles imposible salir en cuanto caen cuatro gotas.

Rectificación. Según nos manifiesta el delegado del distrito del Hospicio, el hecho de que ayer dimos cuenta, relativo al despojo de un duro al muchacho Angel Casal Higuera, no ocurrió en su distrito, sino en la segunda zona, correspondiente á la inspección de Chamberí.

Victimas del tranvía. Hoy podemos comunicar á nuestros lectores más detalles referentes á la muerte del niño de que ayer dimos cuenta.

Este se llamaba Pelegrín Rodríguez Mojados, contaba ocho años de edad y se encontraba bajo la tutela de un tío suyo, teniente cura de la parroquia de Santa Cruz.

El niño iba á llevar un periódico á la Central de Correos.

El carruaje que le causó la muerte por atropello no fue una jardinera de los tranvías de Estaciones conducida por Francisco Alguacil López.

Este fué detenido, aunque se ignora si pudo ó no refrenar las mulas, para evitar el tropelío.

Ladrones. Anoche ocurrió el siguiente hecho á uno de los repartidores de nuestro periódico, llamado Oriaco Cruz García.

Repartiendo en las proximidades del barrio de la Guindalera, pasó junto á una mujer, la que, después de saludarle muy cortésmente, pronunció en voz alta la siguiente frase: «Ese es».

A los pocos pasos detuvieron á nuestro repartidor, asistiendo de un brazo dos hombres, quienes le interrogaron en la siguiente forma: «¿Qué lleva usted?»

«Perdidos solamente.»

«¿No lleva usted dinero alguno?»

«No, señor, ni un perro chico.»

«¿Cuándo cobra usted las suscripciones del periódico?»

«En los primeros días de mes.»

«¿Lleva usted ahí los recibos?»

«No, señor.»

Después, para cerciorarse, registraron á nuestro repartidor, leyeron un cuaderno donde apuntaba este las señas de los suscriptores, y una vez convencidos de que nada de algún valor podían quitarle, le dejaron marchar.

La policía, ni la Guardia civil, que acostumbra á vigilar aquel sitio, se hacían presentes.

Vázquez Varela. En la causa que por muerte de Antonia López Pinedo se sigue á José Vázquez Varela, ha formulado ya el fiscal Sr. Córdoba sus conclusiones acusatorias. En éstas califica el delito de homicidio; considera autor á Varela, y aprueba des de circunstancias una agravante, la de reincidencia por haber sufrido ya condena el procesado, y otra atenuante, la de arretrato y obediencia.

El fiscal pide para el procesado quince años de prisión, indemnización á la familia de la víctima, costas, etc.

Breve pasará la causa al defensor de Varela, Sr. Botella.

Pelotero. Estalló en la madrugada de ayer en una de las ventanas exteriores del cuartel que ocupa la Guardia civil en el barrio del Pacífico.

La detonación causó grandes desperfectos. La Guardia civil detuvo á dos sujetos que en el momento de la explosión corrieron en dirección opuesta.

LOS FRUTOS DE LA MONARQUÍA

San Sebastián. Los forasteros abandonan precipitadamente la capital de Guipúzcoa. A estas horas no queda en aquella población ninguna de las personas que habían ido á pasar allí la temporada de verano.

Gracias sean dadas al Sr. Sagasta y consortes! Las rentes temen que se reproduzcan los sucesos de los días pasados.

El juzgado que intruye los sumarios con motivo de dichos sucesos ordenó ayer la libertad de 6 de los detenidos. A otros diez detenidos se les concedió la libertad bajo fianza de 4.000 pesetas en metálico y 5.000 para responder de los gastos del proceso.

El Sr. Sagasta está enfermo. ¡Sin duda la emoción!

Sigue la Agencia Mencheta favorecida con la atención de los encargados del gabinete negro. He aquí los telegramas que recibimos esta tarde á la una, á pesar de estar redactados á gusto de los que mandan.

San Sebastián 31 (11,10 n.). Según referencias oficiales, son infundados los rumores de que anoche hubiera inquietud en Irún.

Advierte que el orden está completo en toda España.—M.

San Sebastián 31 (11,10 n.). El paseo del Boulevard está animadísimo. El público escucha la música y aplaude. Entre los paseantes hallábase Pablo Cruz y Pepe Sagasta. Práxedis continúa acatarrado.—M.

Pobrecito! (a la R.).

Bilbao. Anoche se reprodujo la manifestación en Bilbao.

Se repitieron los gritos, las cargas de la Guardia civil, las carreras, en fin, todo el aparato que acompaña á la política fusionista.

En Sanabria y Portugalte hubo escenas de la misma índole.

En toda la provincia reina grandísima agitación.

Coruña. La Junta de defensa se reunió ayer en su domicilio particular, á fin de evitar la intervención de la policía, tomando importantísimos acuerdos.

Acordó dirigirse una circular á todas las poblaciones gallegas, manifestando que, desvanecidas todas las esperanzas de que fuese restablecida la capitalidad militar en la Coruña, y considerando que el pueblo tiene el deber de velar por sus derechos conculcados, la Junta vuelve al punto que ocupaba en defensa de los derechos de esta región.

Añade también que suspendan los pagos de las contribuciones directas al Estado los abogados, farmacéuticos, comerciantes, industriales, etcétera.

Se declaran traidores á la Patria á los que contravengan estas disposiciones.

Estos acuerdos, impresos, se han repartido por toda la población.

Es probable que hoy dimita el Ayuntamiento en pleno, conduida que imitará, según se cree, la comisión provincial.

Supresión de juzgados. Esta medida del Gobierno es á llamada á proporcionar más de un disgusto.

Córdoba, Bujangos, Falsat, Pina, Montblanch y otros puntos han protestado contra tal medida.

En algunas de dichas poblaciones han ocurrido graves desórdenes y choques entre el pueblo y la Guardia civil.

Pero en los centros oficiales aseguran que en toda España reina completa tranquilidad. ¿A que llaman tranquilidad los fusionistas?

Santa Cruz de Tenerife 31.—Hay gran disgusto en esta isla á causa de la supresión de los juzgados de instrucción de Orotava y la Laguna.

Se anuncia la dimisión de algunos Ayuntamientos.—Fabra.

SERVICIO TELEGRAFICO

(De la Agencia Fabra) Dueto entre periodistas. París 31.—A consecuencia de una polémica periodística, en las inmediaciones de París, se ha verificado hoy por la tarde un duelo á espada entre los Sres. Drumant y Dreyfus.

Parece que este último recibió tres heridas en un brazo, costado y pecho, pero se dice que fue en extremo incorrecto el Sr. Drumant.

Asegúrase que el duelo se repitió, mañana á pistola.

París 1.º.—El Sr. Drumont ha refused tener un nuevo encuentro con el Sr. Dreyfus. Este sigue mejor de sus heridas.

</

ULTIMAS NOTAS

Seguían los temores del Gobierno y sigue habiéndose solo de la cuestión de orden público y sigue sin solucionar la situación que atraviesa...

DIPUTACION PROVINCIAL

En su sesión de hoy, la comisión provincial ha despachado los siguientes asuntos:

Hacienda. Sobre abono de haberes al maquinista interino del Asilo de las Mercedes. Bases para la contabilidad y servicio de la imprenta del Hospital. Jubilación del enfermero mayor de San Juan de Dios...

SEÑOR GAMAZO

Triste, tristísimo es hoy el estado de nuestra Hacienda, por efecto de la desastrosa administración de los Gobiernos de la monarquía.

SALUD PÚBLICA

La Gaceta de mañana publicará una orden declarando sacias las procedencias de Brest (Francia).

(TELEGRAMA OFICIAL)

Barcelona 1.º Setiembre. Son notoriamente exageradas las noticias de algunos periódicos referentes a la actitud de los rabasaires en la provincia de Barcelona.

Monblanch 1.º

No es cierto que en esta población estén excitados los ánimos hasta el punto de hacer temer un conflicto de orden público.

La protesta de este pueblo por la supresión del juzgado de primera instancia reviste caracteres correctos y pacíficos, sin que haya sucedido hasta ahora ningún incidente desagradable.

[Hasta ahora] Consúlense los que tales noticias comunican a la prensa, que ya ocurrarán.

ULTIMOS TELEGRAMAS

En Valencia

Valencia 1.º (10 m.) Los comercios han aparecido abiertos y los mercados abastecidos.

Terrible siniestro

San Sebastián 1.º (11 m.) Ha ocurrido un terrible siniestro. Al partir el tren de Burdeos, que salía a media noche, con cuatro minutos de retraso y lle-

vando el correo de España, por equivocación del guardagujas chocó con uno de mercancías. La confusión y el espanto que se produjeron al ocurrir el choque fueron terribles.

Personas las autoridades y el jefe de estación en el sitio del suceso, se vio que los pasajeros de los coches de primera habían salido lietas.

No ocurrió lo mismo, por desgracia, con los de segunda y tercera, entre los cuales había muchos heridos de gravedad y contusos.

La regente mística. San Sebastián 1.º (9.40 m.) La regente asistirá a la iglesia de San Vicente en vista de que reina completa tranquilidad.

San Sebastián 1.º (11 m.) La regente, acompañada de la condesa de Sástago y del duque de Sotomayor, ha ido al Sagrado Corazón, llevando puestas las insignias de la orden. Fue recibida en la iglesia por todo el clero, que salió con palio hasta la puerta.

La nueva empresa de la antigua Infantil se ha apartado completamente de los antiguos moldes y ha hecho reformas trascendentales en el teatro de la calle de Carretas.

DIVERSIONES

Romea

La nueva empresa de la antigua Infantil se ha apartado completamente de los antiguos moldes y ha hecho reformas trascendentales en el teatro de la calle de Carretas.

La empresa, en extremo deferente con la prensa, obsequió anoche a sus representantes, en el foyer mismo del teatro, con lo que llamaba una modesta comida, y resultó ser un verdadero banquete, en el que reinó la mayor animación.

Un número de todos nosotros, dió las gracias al representante de La Epoca, lo cual no impidió que Calixto Ballesteros, cuya inspiración fecunda está siempre al servicio de estos casos, retentase en corrientes frases nuestro agradecimiento por todo y se mostrase elocuentísimo.

Circo de Colón

Para mañana sábado anuncia la empresa la reprise de El rey indio, que será representada por las mismas actrices, excepto la señorita Capablo.

cobrando, gracias a unas tarjetas que dichos señores envían al pagador, sobrino de dicho señor Saavedra, figurando como mozos distintas raras...

PROVINCIAS

Oficial general de día: Excmo. Sr. D. Ricardo Ortega. Parada: Manila.

Al acabarse anoche la función en el teatro de Pizarro, de Valencia, dos jóvenes rieron, resultando uno de ellos con una gravísima herida en la región precordial.

Desgracia en un manicomio

Anteayer uno de los dementes del manicomio de Valencia, llamado Francisco Tortosa Belda, se subió a un árbol, de este saltó a la marquesina del gran patio interior, y luego subió al tejado, desde donde cayó al suelo, causándose una herida en la región izquierda y aguda con moción cerebral.

Accidente desgraciado

En una mina próxima a Bilbao denominada de «Malasperra» ha ocurrido un lamentable accidente.

A un individuo llamado Pedro Ibáñez, natural de Viqueira, provincia de Zaragoza, de cuarenta y cuatro años, y de estado casado, que trabajaba en dicha mina, le cayó una piedra, ocasionándole una herida contusa con hundimiento y fractura comminuta del parietal del lado derecho, de pronóstico gravísimo.

En Santander, el alcalde del barrio de Agüero ha denunciado a la Guardia civil un hecho verdaderamente extraño.

La Guardia civil ha practicado algunas averiguaciones, que hasta ahora no han dado resultado alguno, aunque hay motivos para suponer que no se trata de un crimen, puesto que en ninguno de aquellos pueblos hay referencia de que falte ningún vecino.

Un atraco

En las cercanías de Valencia fué ayer atracado por dos mozalbetes, navaja en mano, el impresor D. Antonio Beranger, el cual les entregó \$21 pesetas que llevaba, puesto que al resistirse recibió un pinchazo en un muslo.

Algunos de los mozalbetes en cuestión apelaron a la fuga tan pronto como realizaron sus propósitos, el Sr. Beranger pudo reconocer a uno de

Pensamientos, Anécdotas y Chistes

Llovía a mares cierta noche de invierno, cuando un prójimo, de los que pertenecen a la hermandad de la posma, volvía a su casa envuelto en la capa, llevando debajo del brazo una hogaza de pan que había comprado; y al atravesar la oreceda corriente de agua que venía por la calle abajo, ya cerca del hu-

Llegó a noticia de un obispo que cierto clérigo de su diócesis tenía en su casa dos jóvenes de veintidos a veinticinco años muy guapos, en clase de sirvientes, y pareciéndole mal, le hizo comparecer ante él y le reprendió por ello, recordándole que el Santo Concilio de Trento sólo permitía a los clérigos tener en su compañía mujeres de cuarenta o más años.

ellos, y ayer mañana dió cuenta de todo ello al juzgado, que comenzó a instruir las diligencias oportunas.

Efectos de una tormenta

Una horrosa tormenta desgranó ayer sobre el balneario del pueblo de Alhama de Granada.

El médico del citado balneario, Sr. Somorrostro, ha sido víctima de una chispa eléctrica, que le dejó cadáver.

DE TODO EL MUNDO

Los dramas de Echegaray

Según dicen los periódicos galáicos, de las entrevistas que han tenido con el insigne dramaturgo D. José Echegaray, en su villa de Marip, han sabido que ha terminado y entregado al eminente actor Sr. D. Emilio Mario una comedia en cuatro actos titulada La rencorosa, y está terminando un grandioso drama en tres actos y un epílogo, titulado A orillas del mar.

Los vencedores en el Campo de Marte, en Vincennes y en veinte molinos, despreciaban al populacho, y querían vengar a la Constitución y al rey de los ultrajes del 20 de Junio.

El batallón del arrabal de San Germán, abandonado por la nobleza y compuesto sólo de los proletarios de aquel cuartel de la emigración; los batallones de los arrabales, compuestos de jornaleros que contaban más piques que bayonetas en sus filas, y contaminados por las pérdidas insinuaciones que oían continuamente contra el rey, mezcladas de calumnias contra la reina, no comprendían una Constitución que les ordenaba ir a defender el Palacio de una corte que les enseñaban todos los días a aborrecer.

Reunidos maquinalmente al toque de llamada alrededor de la bandera, entraron en las Tullerías dando las voces de ¡Viva Petión! y de ¡Viva la nación!

Los batallones fieles respondían a estas voces desde las ventanas con las de ¡Viva el rey! y miradas amenazadoras, gestos provocativos y apóstrofes injuriosos se cambiaban a cada momento entre estos cuerpos destinados a combatir en breve por la misma causa.

Los artilleros daban la mano a los hombres de las picas, prometiéndoles su inmovilidad o su apoyo en cuanto se presentase el pueblo.

El batallón de los Hijos de Santo Tomás, armado con la disposición de los artilleros, envió cuarenta granaderos escogidos para que vigilaran la salida, atañados al lado de ellos sin que lo notasen, tratando de impedir con esta medida que llorasen las piezas.

Tales eran en el exterior la fuerza, la actividad y las disposiciones morales de los defensores del Palacio.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

Cada batallón que llegaba cambiaba el espíritu en la Guardia nacional.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

FOLLETÍN DE EL IDEAL

Los batallones de los cuarteles del centro, primeros que llegaron y compuestos de riosos vecinos de París, estaban animados del espíritu de Lafayette, cuyos pretorianos habían sido por espacio de tres años.

LOS GIRONDINOS

gracia, por sus pisos acunillados y por los techos desproporcionados que los achatan, con la arquitectura sabia y lógica de Italia, que armoniza las líneas como el músico armoniza las notas, y que hace de sus monumentos la música de los ojos.

LOS GIRONDINOS

El rey indio se presentará con más brillantez aún que en la primera serie. El Sr. Rizzarelli, accediendo a los deseos de las muchas personas que lo han solicitado, repanda las representaciones de El rey indio, despidiendo enviarlo a Lisboa.

Una velada

Esta noche se celebrará una velada musical-bailable en los espaciosos y bonitos jardines de la sociedad «La Violeta», situada en la calle de San Mateo, números 26 y 28, hotel, bajo la dirección del señor D. Luigi Torroni Vallidi, y dedicada a las señoras alumnas de la sociedad.

Recoleto

En vista de la gran aceptación que ha alcanzado la revista «Baña está la corte», y a petición de muchas familias que no pueden concurrir por las noches, la empresa del teatro de Recoleto ha dispuesto una variada función el domingo por la tarde.

Sociedad Colón

Por acuerdo de la comisión organizadora de festejos, se convoca a todos los socios para celebrar, con una velada musical, vocal e instrumental, el 6 del corriente, en su domicilio social, Bola, 12, el primer aniversario de la misma.

LA BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL 1.º SEPTIEMBRE 1898 COMPARADA CON LA DEL DÍA ANTERIOR

Table with 4 columns: ULTIMOS PRECIOS, DIA 31, DIA 1.º, Diferencia. Rows include 4 por 100 perp. int., Id. de mes., 4 por 100 perp. ext. c., 4 por 100 amortizable, Billetes de Cuba 1898, Banco de España, O. arrendatarios tab., París a la vista, Londres a la vista.

PARIS 1.º.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62.31. LONDRES 1.º.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español 62.25. BUENOS AIRES 1.º.—Precio del oro en el día de ayer: \$51.00.

Espectáculos para mañana

- Apolo.—A las nueve.—Via libre.—El Sr. Luis... El tambón ó despacho de buenos frescos... La Czarina.—El dúo de la Africana. Gran circo de Colón.—A las nueve... Variada función en la cual hará su segunda presentación el sin rival funambulo Mr. Caicedo... Jardín del Buen Señor.—A las nueve... Carmen.—Intermedios por la banda del Hospital... Entrada general, una peseta. Principio Alfonso.—A las nueve.—Mon... Los voluntarios.—Jai Alay (estreno)—La bayandera. Recoleto.—A las nueve.—Bonita está la Corte!—La víspera de la fiesta.—Cordero Pascual.—Bonita está la Corte! Zorrilla.—A las nueve.—Turno para Viaje a Suiza.

MADRID

LA NACIONAL.—Imp. a cargo de J. C. García Calle de los Caños, 1, bis.—1898.

EL IDEAL

PATRIA Y REPÚBLICA, MORALIDAD Y JUSTICIA

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

En Madrid, un mes. 1 peseta.
 Provincias y Portugal, trimestre 5 »
 Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre. 18 »
 Este mismo plazo en las naciones no convenidas 30 »

Los precios de anuncios desde 1.º de Septiembre, serán:
 En la cuarta plana á 15 céntimos línea.
 En la segunda » 2,50 »
 En la tercera » 1 »

Comunicados á precios convencionales.
 Número suelto, el del día, 5 céntimos.
 Número atrasado, 25 céntimos.

Toda la correspondencia, Arenal, 11, principal, Madrid.

IMPORTANTE

A LOS

ENFERMOS DEL PECHO

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Croce Blanca de Liorno, han alcanzado el premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarras pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3.000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez es más terminante y más decisivo el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas», calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositorio, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

ZARZAPARRILLA BORRELL

Esta preparación obtiene cada día mayor éxito por sus excelentes cualidades para combatir los humores herméticos y sífilíticos, como son de la pinta, erupciones, granos, divi-divi y cuantas afecciones dependen de la crasis de la sangre. Su uso se ha generalizado tanto, que hoy día se toma como una simple bebida de refresco que á todos conviene y á nadie perjudica.

MADRID: Farmacia BORRELL HERNAÑANZ Puerria del Sol, núm. 5
 Enfríasese en cada frasco la firma y fábrica de Borrell hermanos.

PERSONAS QUE VIVAN SOLAS

Están delicadas de salud, pueden hospedarse en la magnífica casa-hotel, rodeada de jardines,

TITULADA VILLA-GLORIA MADRID
 y se les prestará asistencia médica y medicamentos, pagando de 6 á 30 pesetas diarias.

Paseo del Cisne, núm. 7, hotel, esquina á Zurbano

PAVIMENTOS

Escofet, Fortuny y Compañía

Pisos especiales para aceras, cuartos, patios, etc.

á 17 pesetas **PORTLAND** á 17 pesetas
 barros. barros.

Artesanos, Cerámica, Mirones, Baños.
 Barcelona: Ronda San Pedro, 8.

ALCALA, 18, EQUITATIVA MADRID,

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas Sulforadas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas.
 Base purgante NaO, 50 HO grados 237.
 Depurativa NaS grados 00,499.

UNICAS EN SU ESPECIE

A TODOS INTERESA SABER

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña
 2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.
 El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antihépticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO

INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.
 Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía.
 Depósito general por mayor, R. J. Chávarri-87, Atocha, 87-Madrid

LA CURACIÓN DE LA TISIS.

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Dr. Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y comité directivo de la Croce Biava de Liorno, han alcanzado el Premio de S. M. Humbert I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, Medalla de oro, diplomas é insignias de honor.

Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarras pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; el 80 por 100 en el segundo, y el 11 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

BAZAR IBO

18, SAN BERNARDO, 18

PARA VIAJE, maletas, baules, sacos de mano, neceseres de asno, corceles y demás artículos pertenecientes á este ramo. gran surtido, precios muy baratos.

PER FUMERIA de las marcas más acreditadas, gran surtido en toda clase de artículos; nuestra agua de Colonia es inmejorable, á 4 pesetas el litro; frescos desde 0,55 céntimos.

NOVE DAÑOS en bisutería de oro, plata y doblé, grandes surtidos

POR UNA PESETA SELLO Y BARRA DE LACRE
 L. Rubio, grabador, Fuentes 7

GRAN CASA PARAVIAJES. Punto céntrico; con todas las comodidades apetecibles y á precios económicos.—X.
 Montero, 6, segundo, sin entresuelo.

MODERNO DENTISTA.
 O. Orosco de San Pablo, 21, contiguo al teatro Lara.

JUGUE

tes, grandioso surtido; muchas novedades y precios muy baratos.

BE bes; de nuestra fabricación; gran posición; vestidos y desmenu; con cabezas inrompibles y de bisquit; precios como fabricantes; expediciones á provincias con grandes descuentos.

BAS tones, magnífico surtido y de novedad desde una peseta en adelante.

ALGAS marinas frescas; porción para un baño cincuenta céntimos.

ALMONEDA VERDAD por marcha forzosa de los muebles de dos familias: urge venta. Rojas, 1 d.º bajo.

LIQUIDACION DE SALDOS
 Grandes remesas de capas y trajes de 15 á 70 pesetas.
 10, MADERA, 10

2 A 5 PESETAS DE ganancia por día en tres horas, copias tra bajo manual en casa Escriv Joly, 17, quai Bourbon Paris (Francia).

LA MEDICINA POPULAR
 Tratado práctico de enfermedades climáticas; se vende en la Administración de este periódico, á cinco pesetas elemento.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros - tos - ronqueras - bronquitis - tisis

Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarras crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos, quitan los espantos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas caja en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinervioso Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia

El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Viriles» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Perlas del Serrallo» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos de vejez. Son tónicos, vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Otros remedios: noticia breve

Sordera: ruidos por obstrucción del conducto ó catarras, curación con el «Aceite Neubert» (remedio externo), 4 ptas. **Estómago:** «Estomacal Maitre», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer el pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 ptas. **Dentición:** «Dentición Saint Marie», 3 ptas. **Sifilis:** «Antisifilítico Cowper», 4 ptas. **Rumetismo:** «Píldoras antiruméticas» para el febril y agudo, 10 ptas. **Antirumetico Reyser»** para el crónico, 4 pesetas. **Hepes:** Antihéptico Glower, 4, ptas. Venta botica y Saco, 18. Depositorio, M. García, Capellanes, 1, dup.º—Madrid.

LIQUIDACION DE SOMBREROS

VER LOS PRECIOS

64.—FUENCARRAL.—64

ACADEMIA DE ARCOS

Preparatoria para carreras militares

87, HORTALEZA, 87

Dedicada esta Academia desde el mes de Marzo del presente año á la preparación para carreras militares, presenten Artículos siete alumnos, que han obtenido plaza con los números 1, 3, 5, 14, 22, 30 y 37.

Las clases han empezado ya con objeto de hacer la preparación en un año.

El 1.º de Septiembre próximo se formará una sección especial para los de nueva entrada, hasta que puedan incorporarse á las clases generales.

El sistema de enseñanza que distingue á esta Academia se halla consignado en sus reglamentos, que se facilitan á quien los pida enviando sellos.

Las bases principales, son:

1.º El estudio de todos los alumnos tanto internos como externos, se efectuará en el local de la Academia, provisto de más de 80 metros de pizarras.

2.º Todos los meses se verifican exámenes públicos de lo cursado en el mes ó meses anteriores.

3.º Es separado de la Academia el alumno que demuestra la inutilidad de sus esfuerzos ó su incorregible des aplicación.

4.º Las faltas de asistencia y de puntualidad se comunicarán á los padres ó encargados, el mismo día que se cometan.

El Director, Miguel de Arcos.

7 PESETAS ARROBA DE vino superior.

5 PESETAS ARROBA DE vinagre de vino tinto ó sea de yema.

7 Y 8 PESETAS DOCE- na de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.

SERVICIO A DOMICILIO San Martín, 3.—Bodega (Entre la del Arenal y Monte de Piedad)

PARA TERMINAR NE- gocio de grandes negocios y con garantía de valores cotizables, se necesita socio capitalista, Lope de Vega, 10, segundo derecha, informarán.

SE VENDEN COCHES en todas clases. Alfonso, X núm. 5

438 FOLLETON DE «EL IDEAL»

se había cortado el piso interior de esta galería á distancia de sesenta pasos de las Tullerías; esta cortadura hacía la agrosión imposible por el primer piso.

Un puesto de treinta suizos guardaba noche y día el espacio comprendido entre la cortadura y el pabellón de Flora.

Tal era la disposición del punto donde el rey estaba condenado á recibir la batalla del pueblo, sitiado en este palacio sin fosos, sin murallas, sin espacio para ejecutar los movimientos necesarios y sin retirada.

Las Tullerías se edificaron ó para morir ó para morir.

Lo inminente del ataque era una cosa cierta para todos los partidos.

Petión hacía algunos días que iba con frecuencia á Palacio para conferenciar con los ministros y con el rey mismo sobre los medios de defensa del edificio y de la Constitución.

«Iba allí á ejecutar sinceramente los deberes que sus funciones le imponían?»

«Iba á gozarse anticipadamente en las angustias de la familia real y en la impotencia de sus defensores?»

Su cómplice secreta con los conjurados, sus resentimientos personales contra el rey y sus relaciones con Roland, dejan las conjeturas tan fluctuantes como fluctuante era el carácter de este hombre.

En la tarde del 9 fué Petión á la Asamblea, anunció que la asamblea se verificaría aquella noche, y dió por sí mismo la orden á Mr. de Mandat de reforzar las guardias y rechazar la fuerza con la fuerza.

Mr. de Mandat, uno de los tres jefes de división que mandaban por turno la Guardia nacional, y que estaba encargado por esta razón del mando de las Tullerías, era un noble de las cercanías de Pa-

ris, capitán de las guardias francesas antes de la Revolución, siendo después comandante de batallón de la Guardia nacional en tiempo de Lafayette, de cuyas opiniones participaba.

Adicto á la Constitución por sus ideas, y por su corazón al rey, creía cumplir sus deberes de opinión y de soldado defendiendo en Luis XVI al rey de sus abuelos y al jefe legal de la nación.

Hombre valiente, pero de pocos recursos intelectuales, era más propio para morir que para mandar bien; el rey, sin embargo, se fiaba con razón en su afecto.

El jueves 9, Mandat dió orden á dieciocho batallones de la Guardia nacional para que estuviesen prontos á marchar.

«A las seis de la tarde se triplicaron todos los puestos de Palacio.

Hacia dos días que el regimiento entero de los Guardias suizos, compuesto de novecientos hombres, había llegado, dejando sólo un destacamento de algunos hombres en su cuartel de Courbevois.

Era su jefe Mr. de Maillardoz, y se les había alojado en el Palacio de Brionne y en las caballerizas del pabellón Marsan.

A las once se pusieron sobre las armas, y se les situó en los puestos avanzados á la salida de todas las avenidas.

Treinta guardias nacionales estaban con los suizos en el patio real, al pié de la escalera principal, con orden de Mandat para rechazar la fuerza con la fuerza, tal como Petión mismo se la había dado al comandante general.

Paris carecía de tropas de línea; los generales Wittenkoff y Borsion, que mandaban la 17.ª división militar, en la que Paris está comprendido, no tenían á sus órdenes sino la gendarmería á caballo; la de infantería permanecía en sus cuarteles, á excepción de cinco cincuenta hombres situados en el Palacio de Tolosa para proteger en caso necesario el Tesoro real.

Treinta hombres de la gendarmería de las cercanías de Paris estaban apostados

al pié de la escalera del patio de los Principes.

La gendarmería á caballo contaba con seiscientos jinetes mandados por monseñores de Rulhiere y Verdier.

A las once de la noche, esta caballería se formó en batalla en el patio del Louvre.

Un corto escuadrón de gendarmería á caballo llegó del departamento y se situó en el Carrousel.

En el patio real había cuatro piezas de artillería, delante de la puerta grande, situándose, además, una en el patio de los suizos, otra en el de los Principes, otra en el de Marsan, dos en el puente levadizo, una á la embocadura del Puente Real, y dos á la puerta del Píoadero: en todo, doce piezas.

Los artilleros eran voluntarios de la Guardia nacional, envejecidos por la superioridad de su arma y poco dóciles á la obediencia.

Los dieciocho batallones de la Guardia nacional llegaron por destacamentos, con intervalo de una hora; reunidos con trabajo no formaron en su totalidad sino unos dos mil combatientes.

Los oficiales suizos fraternizaban con los oficiales de estos destacamentos á medida que iban llegando, y les hacían presente que sus soldados, llenos de deferencia por la nación, seguirían el ejemplo de la Guardia nacional, y que no harían ni más ni menos que los ciudadanos de Paris.

Los suizos formaron en masa en el vestíbulo; su bandera estaba allí.

Sentados en bancos y en los peldaños de la escalera, con los fusiles en las manos, pasaron en un profundo y marcial silencio las primeras horas de la noche.

El reflejo de las luces en las armas, el golpe de las culatas que se oía de cuando en cuando en el mármol, y el zumbido en voz baja de los centinelas, daban al Palacio el aspecto de un campo al frente del enemigo.

Los uniformes rojos de estos ochocien-

tos suizos, sentados ó tendidos sobre las mesetas, en los escalones y las rampas, se presentaban con anticipación la escalera de los Principes como un torrente de sangre.

Indiferentes á toda causa política, republicana ó monárquica, se presentaron á combatir contra la República, estos hombres no tenían más alma que la disciplina ni más opinión que el honor.

Iban á morir por su palabra, y no por sus ideas ó por su Patria; pero la fidelidad es una virtud por sí misma, y el deber.

Esta indiferencia de los suizos por la causa del rey ó del pueblo hacía su heroísmo no tan santo, pero sí más militar.

No tuvieron la abnegación del patriota, pero sí la del soldado.

A excepción de estos suizos, mandados por los intrépidos oficiales Maillardoz, Bachmann y D'Erlach, las otras tropas separadas por los jardines y patios, tanto gendarmería como artilleros y guardias nacionales, no presentaban ni número, ni unidad, ni adhesión.

El soldado voluntario no conocía á sus oficiales, y el oficial no contaba con sus soldados.

El valor era individual como las opiniones, y el espíritu de cuerpo, esta alma del espíritu de partido.

Pero las opiniones, en lugar de ser la fuerza, son el disolvente de los ejércitos; cada uno tenía la suya, y tratada de hacerte prevalecer en las controversias que se armaban, y que con frecuencia paraban en rias.

Estos querían que se anticipase el ataque y que se marchase sobre la casa del Ayuntamiento y sobre las principales avenidas de las columnas del pueblo, para disponer las reuniones antes que se engrasasen; aquéllos pedían que se fuese á bloquear á los marselleses, aún quietos en su cuartel de los Franciscanos, y que se les desarmase con la artillería para ahogar de este modo el incendio en su principal foco; el mayor número tenía la res-

«¡Como, exclamó el obispo con asombro, cuando tiene usted consigo dos jóvenes de poca más de veinte años!»

«¡Bueno, pero eso con usted en que está esta obra en los tomos. ¡Hay que sacar el asunto!»

Preguntó otro examinador un ordenado, por ver la salida que le daban:

«Si mientras usted estuviera dando la comunión, y ya fuera de espaldas al altar, un ratón viniera, y se llevase un lienzo de los corporales y desapareciera con él, ¿qué haría usted?»

A lo que contestó, conociendo la intención de la pregunta: «¡Correr bien las ampollas de óleo, para si vivía que no se llevase la Unión.»

RUM... RUM...

CONGRATULAMINI!

«¡Vaya y cómo sabe el ordenado! Ya sé yo que tiene cuenta á la dama que yo adoro porque su sueldo se aumenta hasta formar un tesoro.»

«¡No hay descontento! Sube, pues, el beneficio este mes, haciendo cuentas cabales, á dos millones de reales: que son ONCE por los tres.»

Y como la gente entienda que mi dama siempre trata de explotar muy bien su hacienda (sin pagar) es su prebenda buena, bonita y barata.

CANTAR

En Francia dicen *mon Dieu* en Italia *justo celo*, y aquí en diciendo *Gamazo*, se subleva el mundo entero.

Abelardo

«¡Como, exclamó el obispo con asombro, cuando tiene usted consigo dos jóvenes de poca más de veinte años!»

«¡Bueno, pero eso con usted en que está esta obra en los tomos. ¡Hay que sacar el asunto!»

Preguntó otro examinador un ordenado, por ver la salida que le daban:

«Si mientras usted estuviera dando la comunión, y ya fuera de espaldas al altar, un ratón viniera, y se llevase un lienzo de los corporales y desapareciera con él, ¿qué haría usted?»

A lo que contestó, conociendo la intención de la pregunta: «¡Correr bien las ampollas de óleo, para si vivía que no se llevase la Unión.»

RUM... RUM...

CONGRATULAMINI!

«¡Vaya y cómo sabe el ordenado! Ya sé yo que tiene cuenta á la dama que yo adoro porque su sueldo se aumenta hasta formar un tesoro.»

«¡No hay descontento! Sube, pues, el beneficio este mes, haciendo cuentas cabales, á dos millones de reales: que son ONCE por los tres.»

Y como la gente entienda que mi dama siempre trata de explotar muy bien su hacienda (sin pagar) es su prebenda buena, bonita y barata.

CANTAR

En Francia dicen *mon Dieu* en Italia *justo celo*, y aquí en diciendo *Gamazo*, se subleva el mundo entero.

Abelardo